Perfiles, factores y contextos en la enseñanza
y el aprendizaje de ELE/EL2
Universidade de Santiago de Compostela, 2020
ISBN 978-84-17595-48-7, pp. 481-497

El desarrollo de una herramienta digital para familiarizar a los estudiantes con el español natural

Takeshi Kakihara y Midori Terao
Kwansei Gakuin University

1. Introducción

El objetivo principal de este estudio es proponer una herramienta digital con que los alumnos puedan familiarizarse con un lenguaje natural, aunque estudien en el aula convencional utilizando libros de texto de gramática publicados en Japón.

Para muchos estudiantes japoneses es muy difícil tener oportunidades de hablar con hablantes nativos fuera del aula. Por eso, decidimos crear una herramienta que reproduzca diálogos naturales y pueda facilitar a los estudiantes que se familiaricen con el español natural.

En este artículo, en primer lugar, describimos la situación de la enseñanza de español en la educación regular japonesa y señalamos sus problemas. En segundo lugar, para solucionar estos problemas, sugerimos el uso de nuestra herramienta. Por último, vemos las posibilidades que ofrece nuestra herramienta y los problemas que tienen los libros de texto publicados en Japón revelados en el proceso de la elaboración de esta herramienta y proponemos algunas medidas para mejorar los libros de texto.

2. La situación de la enseñanza de español en la educación regular japonesa y sus problemas

En Japón, la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE) se realiza como parte de la educación regular, en muchos casos en universidades y en menor grado en institutos de educación secundaria[1].

1 Según las cifras del Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón: MEXT, entre 4963 institutos de educación secundaria, solo 107 ofrecen cursos de español. http://www.mext.go.jp/component/a_menu/education/detail/__icsFiles/afieldfile/2017/07/06/1386749_27-2.pdf

EXEMPLAR AUTORA USC

En muchos casos, los estudiantes universitarios que eligen español como su segunda lengua extranjera asisten a las clases impartidas dos veces a la semana por una pareja de profesores, un hablante nativo y el otro japonés. En los institutos de secundaria, en general, un profesor imparte una clase o dos a la semana en la que enseña gramática y hace actividades comunicativas. En ambos casos, se suelen utilizar libros de texto publicados en Japón. La mayoría de estos libros consisten en lecciones que contienen explicaciones gramaticales y diálogos relacionados con cada tema gramatical. Estos diálogos pueden ser algo artificiales y, debido a ello, no suenan naturales.

Por lo tanto, las oportunidades para que los alumnos hablen español y se familiaricen con el español hablado son muy limitadas. Además, como el tamaño de la clase suele ser grande, de unos 35 alumnos, el tiempo de la práctica oral es muy limitado.

Por otro lado, en el caso de los cursos especializados en los estudios hispánicos, se llevan a cabo programas intensivos de español en los primeros dos años, en los que hay suficiente tiempo para practicar. Sin embargo, como en los últimos dos años de la carrera los estudiantes hacen estudios de su campo de especialidad no tienen muchas oportunidades para practicar la lengua.

De esta manera, fuera de las clases de comunicación de los estudiantes de los cursos especializados, para los estudiantes japoneses de ELE, las oportunidades de familiarizarse con el español hablado son muy escasas. Aunque en internet hay muchos recursos para que los alumnos se familiaricen con el español natural, es muy difícil para los alumnos de nivel inicial comprender los contenidos porque no tienen nada que ver con lo que aprenden en las aulas.

Para solucionar estos problemas, pensamos que es necesario desarrollar herramientas para que los estudiantes japoneses de ELE puedan familiarizarse con el español natural con las que tengan acceso a contenidos compatibles con los contenidos de los libros de texto.

3. Una propuesta de herramienta digital para mejorar la enseñanza de español

3.1. Selección de los libros de texto y los diálogos de pregunta y respuesta

Seleccionamos los seis libros de texto más usados en las clases de español como segunda lengua extranjera. No incluimos materiales para clases de cursos especializados porque es más habitual que los diálogos aparezcan en libros para cursos de español como segunda lengua extranjera para estudiantes no especializados en estudios hispánicos.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Elegimos diálogos con un estilo de pregunta y respuesta (en adelante, «diálogos de pregunta y respuesta») de estos seis libros de texto. Los «diálogos de pregunta y respuesta» consisten en una oración de pregunta que induzca una oración de respuesta de la otra persona y su respuesta. Por ejemplo, una oración interrogativa como «¿A qué hora abre el banco?» induce una respuesta como «Abre a las nueve de la mañana.». Así que este diálogo es un ejemplo de «diálogo de pregunta y respuesta». También es un «diálogo de pregunta y respuesta» un diálogo que empiece con una oración como «Hasta mañana» porque esta induce alguna respuesta o reacción al estilo de «Hasta luego» (Cuadro 1). Con este criterio, se registraron un total de 1220 «diálogos de pregunta y respuesta». Integramos las mismas oraciones, palabra por palabra, que existen en varios libros y las oraciones similares que aparecen en diferentes libros y finalmente elegimos 106 oraciones como «diálogos de pregunta y respuesta» que aparecen comúnmente en los libros de texto de nivel básico de ELE publicados en Japón.

Cuadro 1
Ejemplos de «diálogos de pregunta y respuesta»[2]

«Diálogo de pregunta y respuesta»	Oración de pregunta	¿A qué hora abre el banco?
	Oración de respuesta	Abre a las nueve de la mañana.
«Diálogo de pregunta y respuesta»	Oración de pregunta	Hasta mañana[2].
	Oración de respuesta	Hasta luego.

3.2. Visión general de la herramienta

Hemos diseñado una herramienta con la que los alumnos puedan estudiar solos fuera del aula. Hemos creado una herramienta con interfaz que permite que los estudiantes seleccionen libremente las oraciones que quieran escuchar. Al mismo tiempo, hemos recopilado datos y los hemos introducido en una hoja de cálculo de Excel para crear una base de datos.

En la pantalla, al usuario se le muestra un par de oraciones que forman parte de un «diálogo de pregunta y respuesta»; si selecciona la primera oración del diálogo, podrá escuchar la pronunciación de la oración realizada por un(a) hablante nativo(a). Si el usuario selecciona la segunda oración, es decir, la respuesta a la oración anterior, podrá escuchar la oración natural pronunciada por un(a) hablante nativo(a). También se puede mostrar y ocultar todas las oraciones escritas.

EXEMPLAR AUTORA
USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2 Incluimos este tipo de oraciones de saludos que requieren que el oyente reaccione al hablante en la oración de pregunta.

Con esto, los estudiantes pueden familiarizarse con enunciados naturales, no diseñados para estudiantes de ELE. Además, pueden experimentar no solo los diálogos fijos que aparecen en los libros de texto sino también con los diálogos con reacciones naturales que pueden ocurrir en la vida real.

3.3. Elaboración de la herramienta

En primer lugar, con la colaboración de 14 estudiantes universitarios, tres de Sevilla, tres de Granada, dos de Madrid, cuatro de Murcia que viven en dichas localidades, una de Galicia y una de México que viven en Kioto, hicimos una sesión de grabación. Participó un grupo de dos o tres hablantes de cada lugar. Hicimos que una persona leyera una «oración de pregunta» y a otra que respondiera espontáneamente. De esta manera grabamos todos los diálogos realizados como resultados de las combinaciones posibles entre los participantes. Entre todos los diálogos grabados, seleccionamos 10 diálogos para cada «diálogo de pregunta y respuesta» porque en algunas grabaciones hubo problemas técnicos o la calidad del sonido fue insuficiente, etc.

En segundo lugar, para ajustarse a las especificaciones de la herramienta (para una «oración de pregunta», solo se puede ingresar una «oración de respuesta»), editamos el audio limitando la «oración de respuesta» a un solo enunciado y transcribimos todos los diálogos. También añadimos la traducción de todas las oraciones.

De esta forma, obtuvimos diez versiones de «oraciones de respuesta», transcripción y traducción al japonés para cada uno de los 106 «diálogos de pregunta y respuesta». Los cargamos en la herramienta y completamos una versión preliminar para iOS (iPad).

En la pantalla (Figura 1), el usuario puede seleccionar una «oración de pregunta» pulsando su número y puede escuchar el sonido tanto de la oración de pregunta como la de respuesta y, en caso de necesitarlo, puede leer las transcripciones.

4. Uso de la herramienta

Al principio intentamos reclutar alumnos voluntarios que utilicen esta herramienta como material de autoaprendizaje. Sin embargo, resultó que había pocos estudiantes que usaran iPad y, para los estudiantes de español como segunda lengua extranjera, escuchar la enunciación natural de los hablantes nativos resultaba demasiado difícil. Por estas razones, primero demostramos esta herramienta para los profesores y les pedimos que la usaran como si fueran estudiantes y, si es posible, la usaran en clases de cursos especializados de estudios hispánicos.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



Figura 1. *Pantalla de control de la herramienta*

4.1. Opiniones de usuarios

Después de que la usaran varios profesores, nos comunicaron lo siguiente: (1) Es difícil encontrar un diálogo como el que el usuario busca si los diálogos solo llevan números en la interfaz. (2) La pronunciación de algunos hablantes nativos es difícil de comprender. (3) Para utilizarla en el aula proyectándola en la pantalla, las letras son demasiado pequeñas. Todos estos comentarios son solicitudes de mejora de la herramienta.

Con respecto al comentario (1), hemos estudiado la posibilidad de crear un menú desplegable con «oraciones de pregunta». Sin embargo, debido a la longitud de algunas oraciones, si se muestran todas las oraciones en el menú, puede resultar complicado seleccionar una oración en concreto. Por eso, estamos pensando clasificar los «diálogos de pregunta y respuesta» según las situaciones y los temas gramaticales que componen los diálogos y asignar palabras claves a cada diálogo que ayuden al usuario a localizar el diálogo apropiado.

Acerca de la solicitud de mejora (2), cambiamos las grabaciones que no se entendían bien por otras más claras. Respecto a la opinión (3), como desarrollamos esta herramienta para que los estudiantes puedan estudiar solo fuera del aula, no podemos eliminar ninguno de los elementos de la pantalla. Por consiguiente, decidimos no modificar la apariencia de la herramienta por el momento.

EXEMPLAR AUTORA USC

4.2. Posibilidades que ofrece esta herramienta

Hasta el momento, no hemos utilizado esta herramienta a gran escala debido a la falta de tiempo para implementarla en el aula. Debido a ello no podemos discutir los efectos de la herramienta. Aun así, hemos obtenido datos sugestivos que podrán mejorar la didáctica de ELE y los libros de texto publicados en Japón, entre otros materiales académicos. Por ejemplo, los profesores que utilizaron esta herramienta nos sugirieron modos alternativos para emplearla. Por otra parte, en el proceso de desarrollo de esta herramienta, hemos localizado problemas presentes en los materiales didácticos analizados.

(1) *Posibilidades de uso de esta herramienta: ventajas para los alumnos*

Como la mayoría de los estudiantes desean aprender a escribir sobre temas prácticos, es muy importante que hagan ejercicios para que puedan producir oraciones más naturales o verosímiles. Para este objetivo, esta herramienta podrá ser utilizada para mostrar «oraciones de respuesta» como ejemplos naturales en la clase de composición de español o traducción al español. También podrá utilizarse para mostrar las oraciones traducidas al japonés y hacer que los estudiantes traduzcan al español.

(2) *Problemas que tienen los materiales didácticos: ventajas para los profesores*

Cuando llevamos a cabo la grabación los hablantes nativos colaboradores produjeron muchas «oraciones de respuesta» que eran bastante diferentes de las oraciones están en los libros de texto. Esto supone que no se usan mucho en el diálogo natural las «oraciones de respuesta» que aparecen en los diálogos de los libros de texto.

Si asumimos que las oraciones que aparecen en los libros de texto son artificiales y no se usan mucho en la vida real, entonces nos encontramos con un serio problema, pues estos libros de texto son los únicos materiales para muchos estudiantes japoneses.

Para mejorar los materiales que se utilizan en las aulas de español en Japón, veamos las diferencias más notables que se observaron en el proceso de elaboración de nuestra herramienta y analicemos las causas de las diferencias en el siguiente apartado.

5. Resultados: problemas en los diálogos de los libros de texto

Para analizar las diferencias entre los diálogos que aparecen en los libros de texto y los diálogos naturales que se registraron en nuestras grabaciones, primero

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

clasificaremos los diálogos de libros de texto según las situaciones o funciones. En segundo lugar, veremos los ejemplos de las diferencias y analicemos las causas. En tercer lugar, señalaremos las diferencias que se observaron en general desde el punto de vista gramatical. Por último, resumiremos los puntos revelados en este trabajo.

5.1. Clasificación de los «diálogos de pregunta y respuesta» de los libros de texto

Se pueden clasificar los diálogos de los libros de texto según diversos criterios, como, por ejemplo, por los temas gramaticales, las situaciones o los contextos. Optamos por un criterio basado en las situaciones o los contextos en los que se lleva a cabo cada diálogo o su función. Por ejemplo, los diálogos «Adiós. – Hasta luego.» se clasifican como «saludos», mientras que «¿De qué parte de España eres? – Soy de Alcalá de Henares, una ciudad de Madrid» como «preguntas sobre la información de la otra persona».

Según este criterio, conseguimos clasificar 106 diálogos de pregunta y respuesta que aparecen en los libros de texto en las siguientes 9 categorías:

a. Saludos (11)
b. Propuestas e invitaciones (11)
c. Preguntas sobre los hechos (11)
d. Preguntas sobre costumbres o comportamientos del interlocutor (7)
e. Preguntas sobre la condición física del interlocutor (9)
f. Preguntas sobre los deseos del interlocutor (5)
g. Preguntas sobre la información del interlocutor (36)
h. Órdenes y peticiones (6)
i. Permisos y prohibiciones (10)

Algunos diálogos se clasifican en dos categorías, por ejemplo, «¿Cómo te encuentras? - Estoy muy contento» pueden clasificarse tanto como «saludos» como «Preguntas sobre la condición física del interlocutor».

5.2. Ejemplos y análisis de las diferencias entre los diálogos de los libros de texto y los diálogos naturales

Veamos seguidamente los ejemplos de las diferencias que hay entre los diálogos que aparecen en los libros de texto y los diálogos naturales que se registraron en nuestras grabaciones y analicémoslos para extraer posibles causas.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

5.2.1. Ejemplos de las diferencias

a. Saludos

No se dan muchas diferencias en esta categoría. Esto es porque las expresiones de saludos son fijas y no hay muchas variaciones. Veamos algunos ejemplos de unas pocas diferencias que se registraron.

Diálogo del libro: Buenas noches. — Adiós.
Diálogos naturales: Buenas noches. — Venga. Buenas noches. Hasta mañana.
— Buenas noches. Voy a dormirme.
— Hasta mañana.
Diálogo del libro: ¿Qué tal? — Muy bien.
— Bien, gracias.
— Así, así.
— Regular.
— Muy mal.
Diálogos naturales: ¿Qué tal?
— Pues, bastante cansado. Últimamente no duermo muy bien.
— Pues bien. Me va bastante bien. ¿Qué tal tú?
— Pues, muy bien. Hoy he tenido un día genial.
— Bien. Acabo de comer. Voy a dar un paseo.

Como se observa en estos ejemplos, muchos hablantes nativos contestaron con más información. Se grabaron también las mismas formas que aparecen en los libros para cada uno de estos diálogos.

Aunque las formas de «oraciones de respuesta» de los libros de texto son bastante sencillas comparadas con algunas naturales, no hay ningún problema en que los libros de texto presenten los diálogos fijos porque sirven para que los estudiantes aprendan las formas fijas de saludos.

b. Propuestas e invitaciones

Los libros de texto tienden a presentar «oraciones de respuesta» afirmativas. Sin embargo, en realidad, también aparecen respuestas negativas como las que se grabaron en nuestras sesiones con los hablantes nativos.

Diálogo del libro: ¿Pedimos una pizza y cenamos juntas? — ¡Buena idea!
Diálogos naturales: ¿Pedimos una pizza y cenamos juntas?
— Sería buena idea.
— Es que estoy a dieta.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

— ¿Te importa que pidamos otra cosa?
— Uy, me encanta la pizza, pero no tengo mucho dinero.
— No me apetece mucho la pizza. ¿No prefieres otra cosa, comida china, por ejemplo?

c. Preguntas sobre los hechos

Aunque hubo «oraciones de respuesta» naturales similares a las oraciones de los libros de texto, también se grabaron muchas oraciones un poco diferentes.

Diálogo de los libros: ¿A qué hora abre el banco? — Abre a las nueve de la mañana.
Diálogos naturales: ¿A qué hora abre el banco?
— Pues… creo que abre a las nueve, pero no estoy muy seguro.
— Pues… la verdad es que no lo sé.
— Pues… la verdad es que no tengo ni idea.

Las «oraciones de respuesta» pronunciadas por los hablantes nativos tienden a evitar la afirmación y a utilizar expresiones que muestran falta de confianza. Por esta misma razón, también se registraron respuestas con expresiones como «Creo que» o «Supongo que». También hubo respuestas que mostraban que el hablante no sabía. En el caso de que en la «oración de pregunta» se inquiera sobre la existencia de algún sitio suelen contestar en el diálogo natural con información sobre la ubicación o indican cómo se llega a ese sitio.

Diálogo de los libros: ¿Hay una farmacia cerca de aquí? — Sí, hay una en la esquina.
¿Hay un restaurante en esta calle?
— No, no hay ningún restaurante por aquí.
Diálogos naturales: ¿Hay un supermercado cerca de aquí?
— En esta zona residencial no hay ninguno.
— Sí, está un poco lejos.
— Sí, justo bajando esta escalera. Se ve desde aquí.
— Tienes el Mercadona la siguiente manzana…

d. Preguntas sobre costumbres o comportamientos del interlocutor

En esta categoría, también en nuestras grabaciones hubo «diálogos de pregunta y respuesta», con «oraciones de respuesta» similares a las de los libros de texto, pero se registraron frecuentemente respuestas con cláusulas de condición.

Diálogo de los libros: ¿A qué hora sales de casa normalmente?
— Salgo a las ocho y cuarto, más o menos.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

— Salgo a las siete.

Diálogos naturales: ¿A qué hora sales de casa normalmente?
— Cuando tengo que ir a clase, salgo a las ocho de la mañana, pero si no tengo otra cosa que hacer, suelo salir a partir de las once.
— Pues… si tengo clase, suelo salir a las siete de la mañana.

e. Preguntas sobre la condición física del interlocutor

Se grabaron muchos diálogos similares a los de los libros de texto, pero también se dieron diálogos en los que los hablantes suponían un contexto diferente, tal y como se ve en el siguiente caso:

Diálogo del libro: ¿Cómo está usted? — Muy bien gracias. ¿Y usted?
Diálogos naturales: — Pues… ahora mismo me encuentro bastante bien, gracias.
— Pues… me duele todavía un poco el pie y la enfermera no me quería atender un rato.
Diálogo del libro: ¿Cómo te encuentras? — Estoy muy contento.
Diálogos naturales: — Pues, bastante bien. Esta mañana me he levantado bastante mejor que ayer.
— No me encuentro muy bien la verdad. Me duele la cabeza y me siento un poco mareada.

Parece que los hablantes nativos supusieron que el hablante que realizaba la pregunta «¿Cómo está usted?» era médico. Mientras tanto, en caso de los diálogos con la pregunta «¿Cómo estás?», los hablantes nativos contestaron sencillamente expresando su estado de salud con un «bien». Así que intuimos que, si el hablante usa el pronombre «usted», se puede suponer que ese hablante es médico o personal médico.

Además, a juzgar por las respuestas, parece que los hablantes nativos presuponen que preguntas como «¿cómo te encuentras? suelen dirigirse a los pacientes o a personas con problemas de salud.

f. Preguntas sobre el deseo del interlocutor

Para contestar a las preguntas que comienzan con «¿Quieres?», no se usa mucho el verbo *querer*. Es porque en los diálogos naturales se evita la repetición de las mismas expresiones por una cuestión de economía lingüística. También es posible que suene rara a hablantes nativos la repetición de las mismas expresiones.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Diálogo del libro: ¿Quieres comer algo? — Sí, quiero comer algo.
— No, no quiero comer nada.
Diálogos naturales: ¿Quieres comer algo? — Sí, por favor, ¿qué tienes?
— Sí, por favor. Me muero de hambre.
— Pues, no tengo mucha hambre. Muchas gracias.

g. Preguntas sobre la información del interlocutor

En esta categoría, las diferencias entre los diálogos de los libros y los naturales son considerables. Veamos algunos ejemplos destacados:

A las preguntas sobre tallas, los hablantes nativos tienden a contestar con una oración cuyo sujeto es el hablante mismo, aunque se les haya preguntado con una oración cuyo sujeto sea la talla.

Diálogo del libro: ¿Cuál es tu talla de zapatos? — La talla cuarenta.
Diálogos naturales: ¿Cuál es tu talla de zapatos?
— Pues… suelo usar el (¿número?) 42 pero a veces uso 43, dependiendo de la marca.
— Pues… tengo el (¿número?) cuarenta…
— Soy cuatro y medio. (respuesta de la hablante mexicana)

En los libros de texto, en los diálogos en los que uno pregunta al otro por sus preferencias, no aparecen respuestas que muestren su preferencia por ambos o aversión a ambos.

Diálogo del libro: ¿Qué deporte te gusta más? — Me gusta más el tenis.
Diálogos naturales: ¿Qué deporte te gusta más?
— Pues, la verdad es que me gusta mucho el Kendo.
— La verdad es que no me gusta hacer deportes.
— Ningún deporte me gusta.
Diálogo del libro: ¿Qué le gusta más, el café o el té? — Me gusta el té.
Diálogos naturales: ¿Qué le gusta más, el café o el té?
— Me gusta más el té, pero no puedo tomarlo porque me sienta mal el estómago, gracias.
— Pues, no me gusta ninguno de los dos, la verdad.
— Creo que me gusta más el café, aunque me gustan los dos por igual.
— Me gustan las dos, pero si tuviera que elegir, me decantaría por el café.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En esta categoría, igual que la categoría «e», también hubo diálogos en los que los hablantes suponían un contexto diferente al de los libros de texto, tal y como se ve en el siguiente caso:

Diálogo del libro: ¿Son ustedes profesores?
— No, ella es abogada y yo soy secretario.
Diálogos naturales: ¿Son ustedes profesores?
— Sí, somos profesores de esta universidad.
— Ella sí, pero yo no.
— Ella es profesora de matemáticas, pero yo soy estudiante.

Parece que los hablantes nativos suponían que esta pregunta se hace en alguna universidad o institución educativa.

Mientras tanto, a las preguntas sobre el origen geográfico, las respuestas de los hablantes nativos no se diferencian mucho de las de los libros de texto:

Diálogo del libro: ¿De qué parte de España eres?
— Soy de Alcalá de Henares, una ciudad de Madrid.
Diálogos naturales: ¿De qué parte de España eres? — Pues, yo soy de Murcia.
— Soy del centro, de Madrid, la capital…

h. Órdenes y peticiones

En nuestras grabaciones, las personas a las que se les pide algo tienden a reaccionar sin repetir el verbo que se usa en la oración de petición, mientras que en los libros aparecen estas repeticiones. Por ejemplo, en los siguientes diálogos, no se repiten los verbos prestar ni dar.

Diálogo del libro: ¿Me prestas tu móvil? — Sí, te lo presto.
Diálogos naturales: ¿Me prestas tu móvil? — Eh, sí, toma.
— Sí, un momento.
— ¡Uy! Creo que me lo he dejado en casa.
— ¿Para qué lo quieres?
Diálogo del libro: ¿Me das esta revista? — Sí, te la doy.
Diálogos naturales: ¿Me das una hoja de papel? — Eh, sí, claro, toma.
— Sí, claro. Pero solo me quedan de libreta. ¿Te importa?
— Ah, no tengo.
— Sí, ten.

i. Permisos y prohibiciones

En esta categoría, hubo muchas diferencias entre los diálogos de los libros y los naturales. Por ejemplo, algunos de nuestros hablantes nativos indicaron dónde

EXEMPLAR AUTORIZADO USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

estaba el baño al contestar a la pregunta «¿puedo ir al baño?» Y otros contestaron negativamente suponiendo un contexto específico.

Diálogo del libro: ¿Puedo ir al baño? — Sí, puedes ir. / Sí, sí, claro.
Diálogos naturales: ¿Puedo ir al baño? — Sí, al fondo a la derecha.
— Subiendo la escalera a la izquierda la primera puerta es elcuarto de baño.
— Lo siento. Estamos en mitad de la conferencia.
— Eh, lo siento. Es que aquí no tenemos baño para uso público.

A las preguntas relacionadas con la privacidad, los hablantes colaboradores no solo contestaron simplemente con sí o no, sino también preguntaron el motivo en caso de contestar afirmativamente o añadieron la razón en caso de contestar negativamente.

Diálogo de los libros: ¿Puedo dar tu dirección de correo electrónico a Sandra?
— No, no se la puedes dar/No, no puedes dársela.
Diálogos naturales: ¿Puedo dar tu dirección de correo electrónico a Sandra?
— Eh, sí, claro. ¿Por qué no?
— Claro, ningún problema, pero ¿para qué lo quiere?
— ¿Quién es Sandra?
— No, por Dios, sabes que odio a esa mujer.

5.2.2. Las diferencias observadas comúnmente en varias categorías

Debido a la naturaleza de libro de texto de gramática, en los libros de texto hay muchos diálogos en que la persona que contesta usa el mismo verbo que se usa en la oración de pregunta cambiando su sujeto para que el alumno pueda practicar la conjugación. Sin embargo, en los diálogos naturales que produjeron nuestros hablantes nativos, hubo pocas respuestas en las que se usaba el mismo verbo.

Diálogo del libro: ¿Hablas español? — Sí, hablo español ¿y tú?
¿Hablas inglés? — Sí, hablo un poco.
¿Hablas italiano? — No, no hablo italiano.
Diálogos naturales: ¿Hablas inglés? — Umm. La verdad es que no mucho.
— Sí, nuestro padre es inglés. Así que mi hermano y yo sabemos bastante bien inglés.
¿Hablas japonés?
— No, pero me encantaría la verdad. Siempre veo anime y no entiendo nada.
— Pues, algo, pero no mucho.

EXEMPLAR AUTORIZADO USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Diálogo del libro: ¿Puedo cerrar la ventana? —No, no puedes.
Diálogos naturales: ¿Puedo cerrar la ventana? —Eh, sí, claro.
—Sí, por favor, que está entrando muchísimo calor.
—No, espera, que hace calor.
—No, por favor, que hace mucho calor.

En caso de preguntas sobre su capacidad, el verbo «saber» apareció poco en la respuesta afirmativa, pero apareció en la negativa en los diálogos naturales, mientras que en los libros de texto aparece indistintamente.

Diálogo de los libros: ¿Sabes cocinar comida española?
—Sí, sé cocinar bien. He cocinado paella, tortilla…
Diálogos naturales: ¿Sabes cocinar comida mexicana?
—Pues, no. Pero me gustaría bastante aprender. ¿Tú sabes?
—Es mi favorita. Pero por desgracia *no sé*.
Diálogo de los libros: ¿Sabes conducir? —Sí, sé conducir.
—Sí, sé. Conduzco todos los días.
Diálogos naturales: ¿Sabes conducir? —Sí. ¿Te hace falta que te lleve a algún sitio?
Diálogo de los libros: ¿Sabes nadar? —Sí, sé nadar, pero hoy no puedo porque estoy resfriado.
Diálogos naturales: ¿Sabes nadar?
—Sí, aprendí desde bastante pequeño.
—Sí, claro, soy socorrista.
—Por supuesto. Desde era pequeño, voy a cursos de natación; iba a cursos de natación y la verdad es que no se me da mal. Me gusta mucho.

En las preguntas para la segunda persona en plural, hubo casos en los que los hablantes nativos no utilizaron el sujeto que se usa mucho en los libros de texto, «nosotros», en las respuestas.

Diálogo de los libros: ¿Qué estudiáis? —Estudiamos Psicología.
Diálogos naturales: ¿Qué estudiáis?
—Ahora mismo yo no estoy estudiando. Estoy buscando trabajo. Pero ellos son estudiantes de psicología.
—Pues, yo ahora mismo estoy estudiando un curso de auxiliar de vuelo.

Se puede decir la misma cosa respecto a la concordancia de los pronombres de complemento indirecto, «os» y «nos».

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Diálogo de los libros: ¿Qué os parece esta película? —Nos parece muy interesante.
Diálogos naturales: ¿Qué os parece esta película?
—A mí me gusta, pero a mi amigo, no lo sé, la verdad.
—Pues, yo creo que me puede aburrir un poco, pero pregúntale a ella.
—Pues, no sé. A mí, ni me va ni me viene, pero parece que a ella le está gustando mucho.

5.3. Tendencias que se observan en las diferencias

Seguidamente, enumeremos las tendencias destacadas que se han extraído de las diferencias observadas entre los diálogos naturales y los diálogos de los libros; estas nos servirán como referencia al decidir medidas que nos permitan mejorar los libros de texto publicados en Japón así como al aclarar los puntos que los profesores deberían tener en cuenta a la hora de exponer a los estudiantes al español natural y facilitarles que se familiaricen con él, aun usando libros de texto publicados en Japón en el aula.

(1) En cuanto a las expresiones de saludos, no hay muchas diferencias entre los diálogos de los libros de texto y los naturales. Esto se puede atribuir al hecho de que la mayoría de las expresiones de saludos son expresiones fijas.
(2) En muchas de las «oraciones de respuesta» de los libros de texto se usan los mismos verbos que se usan en las «oraciones de pregunta». Mientras tanto, en los diálogos naturales no se repiten los mismos verbos.
(3) Hay casos en que los libros de texto ofrecen reacciones excesivas a las preguntas en los «diálogos de pregunta y respuesta» para que los alumnos puedan practicar las conjugaciones de verbos. Por ejemplo, a una pregunta como «¿Te duele la cabeza?» la otra persona contesta que le duele otra parte del cuerpo. En la vida real es difícil que se produzca este tipo de reacción.
(4) En los libros de texto no aparecen interjecciones como «pues» ni expresiones como «creo que», que se usan mucho en los diálogos naturales.
(5) A las preguntas de respuesta «sí» o «no», como «¿Hay…?», «¿Puedo…?», en los diálogos naturales no solo contestan con sí o no, sino también ofrecen informaciones adicionales.
(6) Mientras que la mayoría de las respuestas a las propuestas o invitaciones de los libros de texto son afirmativas, en la vida real aparecen respuestas negativas.
(7) A las oraciones de preguntas para «ustedes» y «vosotros», se responde usando «yo» y otras personas además de usar nosotros, en los diálogos naturales.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

(8) Hay casos en los que el hablante supone un contexto diferente del de libros de texto por el contenido de la pregunta. Por ejemplo, el hablante puede inducir que la conversación se podría tener lugar en una universidad o escuela por la pregunta «¿Son ustedes profesores?».

(9) Muchos libros de texto tratan de hacer que los alumnos practiquen la correspondencia de los pronombres personales de complemento directo e indirecto en diálogos de pregunta y respuesta. Sin embargo, en los diálogos naturales no aparecen mucho las correspondencias como «*¿Me* prestas *tu móvil*? –Sí, ***te lo*** presto.»

6. Conclusiones

En este trabajo, hemos señalado que la mayoría de los alumnos japoneses de ELE de la enseñanza regular, tanto en la universidad como en secundaria, carecen de oportunidades de familiarizarse con el español hablado.

Para solucionar este problema, hemos elaborado una herramienta digital que puede reproducir diálogos naturales producidos por hablantes nativos basados en los diálogos de pregunta y respuesta que aparecen comúnmente en los libros de texto publicados en Japón.

En el proceso de la elaboración de esta herramienta, hemos encontrado diferencias entre los diálogos de los libros de texto y los diálogos naturales. Analizando estas diferencias, hemos señalado unas cuantas tendencias y características y hemos pensado en las causas de estas diferencias. Si tomamos estos datos en cuenta, podremos entender las características de los libros de texto.

Como conclusión, proponemos a los profesores de ELE en Japón y a los que enseñan en un contexto similar que realicen sus clases teniendo en cuenta estas características. De este modo, se pueden practicar conversaciones más naturales en las aulas y se puede enseñar un español más basado en el uso real de la lengua.

Agradecimiento

Este trabajo se realizó con el apoyo del fondo de investigación JSPS KAKENHI, número de estudios 16K02905.

Referencias bibliográficas

BANDO, S., SENSUI, H. y CONTRERAS, A. (2016). *Diálogos, diálogos* [versión revisada]. Tokio: Sanshusha.

EXEMPLAR AUTORA USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

DEL PALDO, E., SAITO, H. y NAKAMICHI, S. (2013). *Panorámica del español*. Tokio: Dogakusha.

KAKIHARA, T. (2013). El uso práctico de banco de datos en la clase de ELE, *VIII Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas*.

MURAKAMI, Y., NAKAGAWA, M., VITALE, A., HIRATA, K. y ZENNO, M. (2012). *Encuentro con el mundo del español 1*. Tokio: Editorial Asahi.

TAMURA, S. (2007). *¡Ánimo!* Hakushuisha.

TERAO, M. y TSUKADA M. (2014). *Español para alumnos de bachillerato*. Dogakusha.

URA, M. y PARTIDA F. (2015). *¡Imagínatelo!* Tokio: Editorial Asahi.

EXEMPLAR AUTORA
USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

EXEMPLAR AUTORA
USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA